

Nota para el facilitador: Realiza el primer tercio como lo harías normalmente, pero avanza con rapidez, de esta manera ganarás algo de tiempo para poder realizar este entrenamiento. Luego ora como normalmente lo harías para iniciar el segundo tercio y luego enfócate en este material. Cada participante necesitara un manuscrito.

Autoalimentarse 2da Parte (con notas del facilitador resaltadas)

Si vamos a ser discípulos que se multipliquen, debemos poder auto-alimentarnos. En otras palabras, debemos aprender a sostenernos espiritualmente por nosotros mismos y no solo consumir lo que otros producen, no solo ser un consumidor, pero más bien un productor. Muchas personas van a la iglesia para ser alimentados, espiritualmente, pero esta no es la principal razón para reunirnos y tener comunión los unos con los otros. Según Efesios 4:11-12, el principal trabajo de los líderes en la iglesia es equipar a quienes van a la iglesia para el ministerio.

Efe 4:11 El mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros;

Efe 4:12 a fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Así que, los líderes no están acá para alimentarnos, sino más bien para equiparnos para el ministerio, para ser productores más que consumidores.

Existen 4 áreas en las que debemos enfocarnos:

- Interpretando y aplicando la escritura.
- Oración.
- La vida en el cuerpo de Cristo.
- La Persecución y el sufrimiento.

Hoy nos enfocaremos en la vida en el cuerpo y la persecución.

La vida en el cuerpo.

El discipulado no es un deporte individual, es un deporte para practicar en equipo, más como el fútbol o baloncesto que el atletismo.

Pregunta: ¿Cuáles son algunas habilidades que puedes aprender en el baloncesto o fútbol con un compañero?

Marcación hombre a hombre, lanzamientos, hacer una pared, mejorar los pases, entre otras.

Pregunta: ¿Cuáles son algunas habilidades que puedes aprender con un equipo?

Defensa en zona, jugadas de ataque, trampas de fuera de lugar, jugadas ensayadas.

La vida en el cuerpo es la parte del discipulado en la que necesitamos a una comunidad (otros creyentes). Recuerda, el discipulado no es un deporte individual, es un deporte de equipos. Ser un discípulo no es solamente sobre cómo me relaciono con Dios, también incluye el cómo me relaciono con otros, especialmente dentro del cuerpo de Cristo.

Usando los Dones Espirituales.

Romanos 12, 1 de Corintios 12, Efesios 4 y 1 de Pedro 4 todos ellos hablan sobre nuestra identidad conjunta en el cuerpo de Cristo en el contexto de los Dones Espirituales. Aun cuando tenemos diferentes dones, necesitamos los unos de los otros. La mano en un cuerpo no puede funcionar sin el cerebro diciéndole que hacer o las piernas ir a donde necesitan ir sin las ordenes necesarias. Los Dones están todos relacionados, pero necesitamos prestar especial atención en aquellas áreas donde nuestros dones pueden ser mejor utilizados. Cuando todos hacemos esto, el cuerpo de Cristo es edificado.

Versículos “Unos a otros”

Algo que ayuda a equipar a los creyentes en la vida en el cuerpo son estos pasajes conocidos como “unos a otros”. Son versículos en los cuales la Palabra habla sobre qué debemos hacer los unos a los otros. Tanto el Antiguo como en Nuevo Testamento están llenos de estos pasajes, de hecho, en el Nuevo Testamento encontramos más de 50. Si alguien está leyendo entre 25-30 capítulos durante la semana, seguramente encontraran estos versículos frecuentemente. Nos daremos cuenta de que somos llamados a llevar las cargas, perdonar, amar, animar, motivar al amor y las buenas obras, los unos a los otros. Y mucho más.

La vida en el cuerpo es lo que Dios ideó para crecer de manera individual y conjunta amplia y profundamente.

Persecución y sufrimiento.

Leer: 2 Timoteo 3:10-12

Pero tú conoces mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,¹¹ persecuciones, padecimientos, como los que sufrí en Antioquía, Iconio, y Listra. ¡Qué persecuciones! Y de todas me libró el Señor.¹² Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.

Pregunta: ¿Qué aprendemos sobre la persecución?

Leer: Juan 15:18-21

Pregunta: ¿Qué aprendemos acerca la actitud del mundo hacia nosotros?

Leer: Mateo 5:10-12

Pregunta: ¿Qué aprendemos sobre la persecución?

Esto no es algo de lo cual nos guste hablar frecuentemente, pero el propósito de Dios es que algo Bueno surgirá como resultado de la persecución y el sufrimiento por su causa, y es algo que todos seguramente afrontaremos.

Hay beneficios de todo tipo descritos en la Escritura. Pedro, Pablo, Santiago, el autor del libro de Hebreos, todos ellos muestran como nuestro carácter es moldeado a través de la persecución. Pedro escribió sobre cómo es Dios glorificado cuando padecemos por su causa. Pablo menciona en 2 de Corintios como somos equipados para consolar a otros a través del sufrimiento que atravesamos. Pero además también nuestra fe se ve beneficiada, así aprendemos a confiar más en Dios, nuestra fe se fortalece, purifica y es probada. Todos estos son beneficios y muestran la intención de Dios para nuestras vidas cuando enfrentamos persecución y sufrimiento.

El enemigo también tiene un propósito a través de la persecución y el sufrimiento. Su principal intención es hacernos callar. Si somos silenciados, no tiene necesidad alguna de perseguirnos. Si somos silenciados, estamos logrando el propósito del enemigo. Pero mejores y mayores son los propósitos de Dios.

Pero, ¿cómo y por qué deberíamos prepararnos para el sufrimiento? Si no estamos atentos de que esto es normal y que Dios obrara bien de ello, vamos a ser más propensos a estar desanimados, amargados, molestos, atemorizados, sin esperanza y deprimidos en cualquier cosa que padezcamos aun si estas son para bien. Por el contrario, si somos conscientes de que Dios está detrás de esto y traerá gloria a su nombre y bien a nuestra vida, estaremos muy lejos de experimentar esas reacciones. Más bien podríamos estar más atentos y tratar de sacar el mayor provecho de lo que Dios está haciendo en nuestra vida.

¿Cómo podemos prepararnos y preparar a otros?

Durante el bautismo es un buen momento para resaltar el hecho de que estamos listos para sufrir y ser rechazados por la gente. Incluso en áreas como el trabajo, las finanzas, amistades o la familia. Debemos estar listos para sufrir incluso a morir por el Señor. Algo que podríamos hacer además justo antes de bautizarles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es orar para que el Señor les prepare para afrontar tales cosas.

Necesitamos equipar a las personas a sufrir por su fe de tal manera que estén dispuestas a travesarlo con gozo y puestos los ojos en Dios, sabiendo que el costo es nada en comparación con las promesas que el Señor nos ha dado. Estos momentos, ligeros, de aflicción están preparando para nosotros una corona eterna de gloria, más allá de todo con lo que podamos compararlo. Por lo que necesitamos, no fijarnos en la situación temporal, más bien, en las realidades eternas, la gloria y la recompensa que está delante de nosotros.

Aunque a Satanás le gustaría hacernos callar, podemos leer en Apocalipsis 12:11 de la victoria que tendrán en los cielos aquellos que perseveraron a pesar de la persecución.

“Ellos lo han vencido por la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron su propia vida ni aun ante la muerte.”

Para el Tercer Tercio – Mirar Hacia Delante: Hazlo como normalmente lo harías. Ora, realiza las tres preguntas, escribe las respuestas, y pídele a las personas que durante la práctica se pongan en parejas y expliquen las diferentes áreas donde debemos autoalimentarnos el uno al otro.